

LÓPEZ, R. (Coord); CÁNOVAS, P.; GARCÍA, R.; GARCÍA, L.; HOYOS, F.; MARTÍNEZ, M.^a J.; SAHUQUILLO, P. y SENENT, J. M.^a: *Las múltiples caras de la mediación. Y llegó para quedarse...*(Valencia, Departamento de Educación Comparada e Historia de la Educación).

Nos encontramos ante una interesante publicación de un grupo de profesores universitarios de la Diplomatura de Educación, en colaboración con algunos profesionales de los colegios de educadores sociales. Esta obra trata sobre el actual tema de la mediación. En ella se pone de manifiesto que debido a la complejidad y globalización de las sociedades actuales, con cierta tendencia al conflicto, se necesitan cada vez más nuevas estrategias y herramientas para dar respuesta a los distintos desafíos, tanto presentes como futuros.

En su conjunto, este texto pretende sobre todo profundizar en el desarrollo de distintos recursos socioeducativos bastante novedosos que junto a las tradicionales agencias de socialización educativa, posibiliten la formación de individuos capaces de comunicarse, de participar, de comprometerse en proyectos comunes. El texto se estructura en torno a seis investigaciones organizadas en los correspondientes capítulos que abordan diferentes cuestiones de la mediación.

Así, en el primero de los capítulos se lleva a cabo una aproximación a los conceptos generales de la mediación desde el punto de vista de profesionales del ámbito social y educativo. Se plantean como elementos fundamentales y básicos en todas las definiciones de mediación: la existencia de un conflicto, las personas que forman parte del mismo y la existencia de un tercero que no toma decisiones pero facilita los acuerdos y el acercamiento.

Se señalan como principales características de la mediación el hecho de que sea un proceso voluntario, confidencial y recíproco. Un proceso donde se concede poder a las personas participantes, se trabaja sobre sus posibilidades y deseos y en el que son las partes las que recuperan y controlan las decisiones sobre sus propias vidas. La mediación parte de los recursos de las propias personas y del entorno.

A continuación se exponen diversas líneas de pensamiento que ya están bastante consolidadas, con distintas epistemologías y que han dado lugar los

tres modelos más clásicos de la medición: el modelo tradicional lineal (modelo de resolución de conflictos), el modelo transformativo (centrado en la comunicación) y el modelo circular narrativo (orientado a trabajar con familias).

Posteriormente se propone la clasificación de los distintos ámbitos de intervención de la mediación centrada en un sentido *amplio* en el que se incluyen los aportes hechos por la mediación a diversos contextos profesionales y en un sentido *restringido* en el que se entiende la medición como herramienta de medición dentro de un modelo de intervención educativa.

Para finalizar este capítulo se exponen las fases o etapas del proceso de mediación que posteriormente se verán ilustrados con unos muy interesantes ejemplos que nos darán a conocer una serie de propuestas de las fases de la mediación, planteadas desde diversos modelos y ámbitos y ofrecidas desde diversas instituciones y servicios, dándonos así una visión más amplia de este concepto.

El segundo capítulo de esta obra, llevado a cabo por el Prof. Joan M.^a Sent Sánchez está centrado en las técnicas de comunicación en las distintas situaciones de conflicto y mediación.

En la primera parte se hace un análisis exhaustivo del concepto de comunicación interpersonal y la relación que existe entre la aparición de un conflicto entre personas o grupos que viene ligado generalmente a un fallo, deterioro o ruptura de dicha comunicación. Por ello el autor expone muy convenientemente un listado de dificultades que pueden repercutir de manera más frecuente en el proceso de comunicación, para de esta forma poder encontrar las soluciones adecuadas en cada uno de los casos.

En esta línea se destaca en el texto que la participación e integración de cada miembro en el grupo a través de la comunicación está condicionado de un factor llamado clima, ambiente o atmósfera que depende generalmente de cada uno de los miembros y sus circunstancias. Por ello se enuncian algunos tipos de climas encontrados en los grupos, haciendo una evolución hasta hacerlos llegar al clima deseado para que el grupo marche correctamente.

En el siguiente apartado el autor plantea una interesante técnica de comunicación cuyo principal objetivo es el de analizar la repercusión en situaciones de conflicto o mediación. Para ello nos propone el estudio de cinco

casos en los que se estudiarán los distintos tipos de comunicación a través de las características asignadas a los sujetos elegidos. Este apartado culmina con la propuesta de realización y evaluación de un ejercicio práctico y grupal que servirá para analizar la comunicación, cooperación y organización del grupo con el que estemos trabajando.

El tercer capítulo se centra en el proceso de mediación dentro de la escuela, considerándose que actualmente dicha mediación es una de las herramientas más utilizadas para resolver conflictos y para crear una cultura pedagógica capaz de mejorar la convivencia en los centros escolares. Es por ello por lo que se da comienzo al capítulo con una reflexión bastante amplia sobre la importancia que tiene la escuela para aprender a convivir con los demás sujetos. En esta tarea de formar a los futuros ciudadanos, la mediación es presentada como un elemento clave para consolidar esa cultura en la vida social del futuro ciudadano por lo que el centro docente se convierte en un lugar de convivencia por excelencia. Por ello se entenderá el concepto de mediación íntimamente ligado al de «formación para la convivencia», sin restringir el concepto de mediación a ello.

En esta línea se lleva a cabo una extensa evolución en el tiempo del concepto mediación escolar, tanto a nivel nacional como internacional, ilustrada por distintas tablas en las que se recogen distintas definiciones de mediación, diversos reglamentos orgánicos de centros escolares y los decretos, derechos y deberes del alumnado recogidos en algunas Comunidades Autónomas que ayudan a una mejor comprensión del texto. El capítulo finaliza con una amplia propuesta de iniciativas y programas de mediación escolar que se llevan a cabo en España.

El cuarto capítulo está destinado al interesante tema de la mediación familiar en el que primeramente se lleva a cabo una reflexión sobre la importancia de la familia como uno de los contextos fundamentales de educación del sujeto partiendo por la exposición de los cambios acaecidos en la estructura familiar para centrarse en la estrecha relación existente entre los términos familia y educación y la necesidad de integrar a las «nuevas familias» dentro de la nueva sociedad. En el siguiente apartado se habla sobre lo que se denomina «ciclo vital familiar» o lo que es lo mismo, las distintas etapas que una familia puede llegar a pasar a lo largo de la vida teniendo en cuenta a todos sus componentes. Es por lo que hay que tener en cuenta todo esto,

cuando aparezca un conflicto familiar en el cual debemos hacer uso de la mediación.

El quinto capítulo se centra en la figura del mediador cultural como profesional para ello se parte de una revisión del estado de la cuestión de la mediación cultural en general, centrándose en el caso de la Comunidad Valenciana, a fin de ver algunos aspectos clave en torno a la figura del mediador cultural. Para ello, se expone las definiciones más significativas que exponen sus funciones socioeducativas. Posteriormente se revisan los modelos estructurales de la mediación cultural, atendiendo a algunos casos significativos de cada uno de ellos, de los que se derivan también señas de identidad referentes a las funciones acometidas desde los primeros. En tercer lugar se escruta el perfil y currículum que habría de acreditar a este profesional, de acuerdo con la revisión de los apartados anteriores. Finalmente, para concluir el capítulo, se promueven una serie de reflexiones en torno a los contenidos articulados a lo largo de estas páginas, al tiempo que se lanzan nuevos interrogantes que habrán de ser respondidos desde todos los protagonistas y escenarios involucrados en el camino de la profesionalización de esta figura.

El sexto y último capítulo se propone el *modelo intercultural* como el único modelo para poder desarrollar en todo el alumnado el sentimiento de pertenencia a una sociedad y una cultura en constante cambio, puesto que desarrollará en todos una mentalidad abierta, flexible y tolerante, donde el diálogo se convertirá en el instrumento más adecuado para reducir la violencia, la xenofobia y el racismo. En esta línea se proponen una serie de cambios para el futuro que debería ser asumido por políticos.

Dada la trascendencia y la implicación socioeducativa de este tema, podemos asegurar la idoneidad y el carácter práctico de esta obra que, junto con el «buen hacer» de sus autores, le otorga a la misma un amplio atractivo y la convierten en un punto de referencia básico para cualquier educador o, en general, toda aquella persona preocupada por esta temática.

Finalmente, queremos destacar la densa bibliografía que se incluye en todos los capítulos que lo convierten en un estudio riguroso e interesante y por ello, en un libro que merece la pena leer.

Macarena Esteban Ibáñez
Universidad Pablo de Olavide